

TRANSCRIPCIÓN DE LAS PALABRAS DEL SED EN LA
PRESENTACIÓN DEL CUADERNO DE ESTRATEGIA: “LA
INTELIGENCIA, FACTOR CLAVE FRENTE AL TERRORISMO
INTERNACIONAL”
(14-09-2009)

Mi General [en referencia al Jefe de Estado Mayor de la Defensa], con tu permiso.

Queridos compañeros, amigos, miembros del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional:

En un acto como éste en el que nos encontramos, creo que podríamos cambiar aquella aseveración de que en “Madrid, a las ocho, o te dan una conferencia o la das”, y en vista de lo que está pasando en años recientes, pues “en Madrid, a las ocho, o presentas un libro o te lo presentan”.

Pero debemos reconocer también que el acto de hoy tiene algo de singular, ya que trata de terrorismo internacional. Esto no lo hace único pero sí lo hace singular, porque además habla en un tono que cualquiera puede entender, y lo hace con un conocimiento de causa digno de encomio. Yo creo que es uno de los pocos libros que sobre terrorismo me han descubierto cosas nuevas; es un hecho bastante tratado en medios, en estudios, pero con frecuencia lees lo mismo que ya habías leído. No es el caso de este texto.

Su glosa, estoy seguro de que la hará con más conocimiento de causa y con buen verbo mi compañero de antigua Junta de Jefes de Estado Mayor, Carlos Villar. Los autores tampoco precisan de glosa, tienen de sobra cubiertas sus expectativas de éxito con lo que ya ha supuesto su trabajo en estos temas durante tiempo, de manera que lo que yo quería hacer es hablarles un poco de lo que aquí tenemos, aprovechando que precisamente en el punto final del último artículo del libro alguien se toma la molestia, y desde luego de forma muy aceptable de hablar del Centro Nacional de Inteligencia de España.

Sólo dedicaré un poco de tiempo. Saben todos ustedes, los que me conocen, que cuando me dicen que hable nueve minutos, hablo sólo nueve minutos. Pero yo creo que es tiempo suficiente para contribuir, aunque sea de forma muy breve, a lo que de debate tiene siempre la presentación de un libro y, desde luego, lo que pueda sugerir su lectura.

Yo creo que los Servicios de Inteligencia, es hora de reconocerlo, son absolutamente imprescindibles en una sociedad moderna si pretendemos vivir en libertad, si pretendemos preservar todos los logros de generaciones anteriores, muchos de ellos conseguidos con grandes esfuerzos. No cabe duda de que la cuestión más importante es la de nuestra seguridad; sin seguridad no se puede vivir en libertad, ni se puede disfrutar de los logros que tenemos, consecuencia del sacrificio de otros.

Los Servicios de Inteligencia están muy bien denominados como servicios: “servicio” porque es donde radican los medios y las capacidades con los que

contamos todos para defender nuestros valores y nuestra forma de vida y la de nuestros conciudadanos. El texto que tienen delante les da suficientes justificaciones para ajustarse a lo anterior.

Pero también es verdad que los Servicios de Inteligencia son desconocidos. Normalmente nos arropamos con la confidencialidad, con la reserva o con el secreto de sus actuaciones para decir que de ellos nada se puede saber, y en el corto periodo de tiempo que llevo al frente del nuestro ya me permito decirles que eso no es cierto del todo; porque se pueden dejar traslucir muchas de sus capacidades sin romper el secreto, existen elementos en la vida de los Servicios de Inteligencia que pueden ser conocidos y que, además, nos ayudarán sin duda a entenderlos. Yo puedo indicarles algunos.

En primer lugar, son instituciones muy ricas. Las impresiones que he recibido en el poco tiempo que llevo dirigiendo el Centro Nacional de Inteligencia de España, y lo que he podido observar, es que se trata de una institución singularmente rica, es prácticamente imposible que exista alguna carrera del arco universitario de España que no esté representada en el Centro Nacional de Inteligencia. Allí conviven todos los días matemáticos, químicos, economistas, ICADE, derecho, telecom, dejen volar su imaginación... Es una organización en la que más de un tercio son titulados superiores y de ese tercio, el 80% son doctores. Es una riqueza enorme y conviven con militares de los tres Ejércitos, oficiales, suboficiales, marineros, soldados y con miembros de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado. Es una institución excepcionalmente rica.

Un segundo aspecto que puede ser conocido es la eficacia. Muchos de los Servicios de Inteligencia son singularmente eficaces en lo que hacen, y el nuestro lo es también. Yo estoy seguro de que todos ustedes, cuando abren los periódicos de la mañana o ponen la televisión u oyen la radio y escuchan lo que se consigue en la lucha contra el terrorismo o en la lucha contra la delincuencia en diversas áreas, deducen que todo eso no se produce por generación espontánea.

Esto se produce porque hay un trabajo serio, un trabajo eficaz y con una característica que yo ya he observado, que es una tremenda paciencia. Es muy difícil encontrar personas pacientes en el mundo de hoy, pero en los Servicios de Inteligencia me atrevo a decir que todos lo son. Con mucha paciencia se dedican al estudio de aquello que se les encarga. Día tras día, sin que su trabajo aparentemente tenga frutos, se dedican al estudio de una determinada cuestión, y allá al cabo de uno o dos años después, siempre tras un periodo de tiempo importante, encuentran la razón por la que ha merecido la pena estar trabajando en un caso.

Hacen un gran esfuerzo, un grandísimo esfuerzo de adaptación a los desafíos y amenazas que pretendemos combatir. Les diría un ejemplo para mostrar hasta qué punto la adaptación es real. En este momento, en el Centro Nacional de Inteligencia de España es posible identificar, hablar, traducir e interpretar textos en más de 30 idiomas, en algunos de ellos, quizás porque uno no es tan culto como cree, cuando me fueron presentados en un proyectable, tuve que preguntar ¿y eso qué es?, porque yo no era conocedor, y posiblemente algunos de ustedes tampoco, de que

existía un idioma, un dialecto o algo así con ese nombre. Esto, sin duda, es un ejemplo de adaptación que tenemos que conseguir.

Y lo más importante, los hombres y mujeres que trabajan en el CNI respetan escrupulosamente las leyes y se ajustan, sin excepción, a cuanto nuestro ordenamiento jurídico dice para el uso de los medios y de las capacidades que ellos tienen. Esto es absolutamente necesario decirlo y es absolutamente necesario también que lo sepan todos ustedes. Sabemos que la actividad que en alguna ocasión podemos desarrollar entorpece el normal ejercicio de la libertad y los derechos de las personas. Y precisamente porque sabemos que ocurre eso, no se toma ninguna acción, en absoluto, sin que lo autorice previamente un auto de un magistrado del Tribunal Supremo. El respeto escrupuloso a la Ley del Centro Nacional de Inteligencia debe señalarse y, desde luego, en esta ocasión quiero subrayárselo a ustedes.

Con esto y con algunas otras cosas de las que podríamos hablar también, yo invito al CESEDEN a contribuir con estos Cuadernos, éste ya está contribuyendo, a fomentar la relación entre los Servicios de Inteligencia y el resto de la sociedad. Nosotros estamos dispuestos a no ampararnos demasiado en el secreto, a no ampararnos en la confidencialidad, excepto cuando sea necesario, porque estamos seguros de que necesitamos conocernos mejor.

Hoy leía en un periódico una frase que no me resisto a leerles a ustedes, dice: "Hemos de traer estos episodios a la memoria porque lo que iba a ser el segundo 11-S no lo fue". Todos ustedes han visto hoy en los medios de comunicación o han leído que se pretendía que explosionaran en vuelo siete u ocho aviones. Y continúa el artículo: "Y ello invita a reflexionar sobre el papel fundamental que para evitar que haya más víctimas del terrorismo desempeñan en nuestras democracias los Servicios de Inteligencia". Yo añadido algo más que algunos de mis colaboradores que están presentes ya me han oído decir: nadie sabe la cantidad de vidas que un Centro de Inteligencia ha podido salvar con su actividad.

Pues bien, la celebración de un acto como éste y el volcar en un libro estos pensamientos nos abren la esperanza de que podremos conocernos mejor, y de que también nosotros nos vamos a sentir como un elemento más de una sociedad moderna y libre. Por eso, agradezco de verdad este acto y espero que pueda contribuir a otros en el mismo sentido. Muchas gracias.